

# MSc. Tomás Federico Arias Castro

## Antecedentes y aspectos histórico-jurídicos del conflicto bélico entre Ucrania y Rusia

Doctorando en Derecho Constitucional.

Master en Ciencias Políticas y Licenciado en Derecho.

Docente de la cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Costa Rica, de la Maestría en Diplomacia del Ministerio de Relaciones Exteriores, de la Maestría en Derecho Constitucional de la Universidad Estatal a Distancia.

Presidente de la Editorial Costa Rica.

Profesor de la Universidad Escuela Libre de Derecho.

Entre otras.

# 10



Desde varios milenios en la antigüedad y por su singular ubicación geográfica, gran parte de lo que actualmente conforma al territorio de Ucrania fue objeto de múltiples asentamientos y disputas, pues, además de localizarse en el centro de la región euro-asiática, dicha nación está circundada hacia el sur por el estratégico Mar Negro, así como a distancias casi equidistantes del Mar Báltico (norte), el Mar Caspio (este) y el Mar Mediterráneo (extremo sur). Aspecto territorial que provocó la incursión sucesiva de numerosas tribus, etnias y clanes primero, así como distintos reinos, imperios y dinastías segundo, que acometieron su conquista y dominio. A todo lo cual se unió la rapiña constante de la que fue objeto, dada la circunstancia de poseer una amplia riqueza de recursos naturales, además de contar con múltiples rutas y caminos para el intercambio comercial.

En ese sentido, grupos de griegos, romanos, bizantinos, hunos, godos, etc., se pueden incluir entre los antiquísimos invasores del suelo ucraniano, hasta que, para el siglo IX d.C., fue la tribu eslava de los Rus (pueblo) quienes establecieron una federación medieval de otras agrupaciones eslavas bajo el nombre genérico de Rus de Kiev, convirtiendo a ese último sitio en su capital. Para el siglo XIII, lo que hoy es Ucrania fue conquistada por los mongoles, a lo que siguió, en el siglo XIV, su dominio bipartito entre los reinos de Polonia y Letonia, mientras que una futura región ucraniana, conocida como el nombre Crimea, fue absorbida por el imperio turco-otomano durante el siglo XV.

Ya para mediados del siglo XVII, el territorio de Ucrania pasó a ser parte alícuota del llamado zarato de Moscú, hasta que en el siglo XVIII concurren tres importantes eventos: la incorporación de casi toda su extensión al recién fundado Imperio Ruso (incluida la península de Crimea) y el apoderamiento de su región suroeste por el Imperio Austro-húngaro. Aspecto que provocaría, ya en el siglo XX, la participación de Ucrania, durante la I Guerra Mundial, en los dos bandos en disputa: la Triple Entente y la Triple Alianza.

Empero, un importante punto de inflexión aconteció en 1917, pues, tras la caída del Imperio Ruso, Ucrania logró su independencia, lo cual, sin embargo, fue efímero, pues en 1922 fue incorporada a la entonces emergente Unión Soviética. Status que mantuvo hasta la II Guerra Mundial cuando fue invadida por el III Reich alemán, siendo luego otra vez anexada a la egida soviética tras el fin de dicho conflicto armado y por los próximos cuarenta y cinco años.

Fue entonces en medio del colapso de la Unión Soviética, cuando la Rada Suprema (Congreso) de Ucrania decretó, el 24 de agosto de 1991, su segunda declaración de autarquía. Coyuntura en la que, con significativa importancia, Costa Rica fue una de las primeras naciones del mundo, en reconocer dicha autonomía, a lo que siguió el establecimiento de relaciones diplomáticas bilaterales en 1992.

Ya para 1996, Ucrania emitió su actual Constitución Política, siendo con posterioridad cuando intensificó sus contactos con la Unión Europea (2012), se inició el llamado Euromaidán a favor de su nexa con esa entidad regional (2013) y se planteó la posibilidad de unirse la OTAN (2014). Esto último lo cual desembocó en la anexión, por parte de Rusia, de la península de Crimea (marzo, 2014) y el comienzo de la Guerra del Donbás (abril, 2014), es decir, de la región este ucraniana (conformada por las ciudades de Lugansk y Donetsk) que fue concitada por Rusia para que se independizase de Ucrania.

Todo lo cual se erigió en la antesala para que, en 2021, Rusia comenzase una planificada logística para invadir al territorio ucraniano, que se materializó en febrero de 2022, convirtiéndose ello no solo en un nuevo y cruento episodio que esta nación ha sufrido a lo largo de su historia, sino en un evento que podría provocar consecuencias de inconmensurables índoles para la humanidad en general, por lo que, se presentan y analizan todos los bemoles antes citados para su posterior comprensión, análisis y contextualización.